

OCT 2025

Nº 039

Igualdad en el trabajo doméstico, clave para la satisfacción de la pareja: una comparación entre España y Suecia

**Mireia Almirall Llambrich***Investigadora en formación (CED-CERCA/UAB)***Pau Miret Gamundi***Investigador (CED-CERCA)***Joan García Román***Investigador (CED-CERCA)***Livia Sz. Oláh***Stockholm University, Dept. of Sociology, Demography Unit (Suecia)*

A pesar de los avances en igualdad de género en la esfera pública, la división del trabajo doméstico sigue siendo desigual dentro de los hogares. Este hecho puede generar bienestar —o malestar— en las parejas, especialmente entre las mujeres. Con el objetivo de explorar cómo hombres y mujeres perciben el reparto de tareas domésticas y cuál es el grado de satisfacción que muestran, en este *Perspectives Demogràfiques* analizamos datos de España y Suecia. Este trabajo es fruto de una colaboración entre investigadores del Centre d'Estudis Demogràfics (CED-CERCA) de la Universitat Autònoma de Barcelona¹ e investigadoras de la Universidad de Estocolmo. Se han comparado datos de dos encuestas representativas a escala nacional: la Encuesta de Fecundidad 2018 (España) y la Encuesta de Género y Generaciones 2021 (Suecia).

Las preguntas de investigación que guían este trabajo son dos. La primera, ¿cómo perciben hombres y mujeres la división de tareas domésticas en los dos países? y, la segunda, ¿cómo varía el nivel de satisfacción en función del tipo de división y del país de referencia? Se analizan las diferencias por sexo, edad y país, así como la interacción entre el tipo de reparto y la satisfacción declarada. Los primeros resultados muestran que la percepción de igualdad en el reparto se asocia claramente con una mayor satisfacción para ambos sexos y países. En cambio, cuando hay un desequilibrio, las mujeres —especialmente en España— declaran una satisfacción menor que los hombres. Además, los datos indican que las parejas más jóvenes perciben un reparto más igualitario, pero esto no implica necesariamente una convergencia entre países, ni una satisfacción mayor cuando hay desequilibrio.

Insatisfacción y desigualdades domésticas: comparativa entre el norte y el sur de Europa

La teoría del “hacer género” (West y Zimmerman, 1987) explica cómo las normas sociales definen lo qué se espera de mujeres y hombres. Estas expectativas hacen que en general se asocien las tareas domésticas al rol femenino y que la gente se adapte, aunque no lo considere justo. Esto no depende solo de las preferencias individuales, sino también del entorno social y las instituciones que las modelan. Los estudios muestran que, en sociedades con más igualdad de género, las personas son más conscientes de las desigualdades en el hogar y tienen menos tolerancia hacia una distribución desigual de las tareas domésticas (Hu y Yucel, 2018).

En el ámbito europeo, se suele confrontar el modelo septentrional con el meridional. En este trabajo comparamos un país del norte, Suecia, con uno del sur, España. Utilizamos dos fuentes de datos comparables para cada país —la Encuesta de Género y Generaciones (Suecia, 2021) y la Encuesta de Fecundidad (España, 2018). El estudio se centra en parejas heterosexuales para comparar las percepciones del hombre y la mujer en relación en si se considera que existe en la pareja un reparto igualitario de las tareas domésticas y si, por otro lado, se está satisfecho con este reparto. En relación en la primera dimensión, se recoge la percepción individual de cada entrevistado sobre cómo se dividen las tareas domésticas con su pareja. Así, clasificamos las respuestas en tres grupos: cuando las tareas se reparten de manera igualitaria; cuando es la mujer quien asume la mayor parte; o cuando lo hace el hombre. La segunda dimensión, la satisfacción con el reparto, se mide con una escala decenal, en la cual 0 indica una insatisfacción absoluta y 10 una satisfacción plena. El gráfico 1 muestra, por sexo y país, la percepción del reparto de las tareas y la satisfacción media que dicha situación genera, respectivamente.

La percepción de la división varía según el sexo y el país. Los que perciben una mayor división igualitaria son los hombres suecos (65%), mientras que las que perciben un mayor desequilibrio son las mujeres en España (solo un 23% declaran igualdad). Las mujeres suecas también son menos optimistas que sus compañeros: solo un 57% perciben equilibrio. En España, el 29% de los hombres consideran que las tareas se reparten de manera igualitaria. De forma análoga, la percepción de que “ella hace más” es superior en España

1. Este texto pertenece al proyecto PID2023-148209OB-I00 “Patrones educativos y trayectorias de actividad laboral y empleo del tiempo de la población de 50-59 años” subvencionado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por la “Unión Europea Next Generation EU/PRTR”

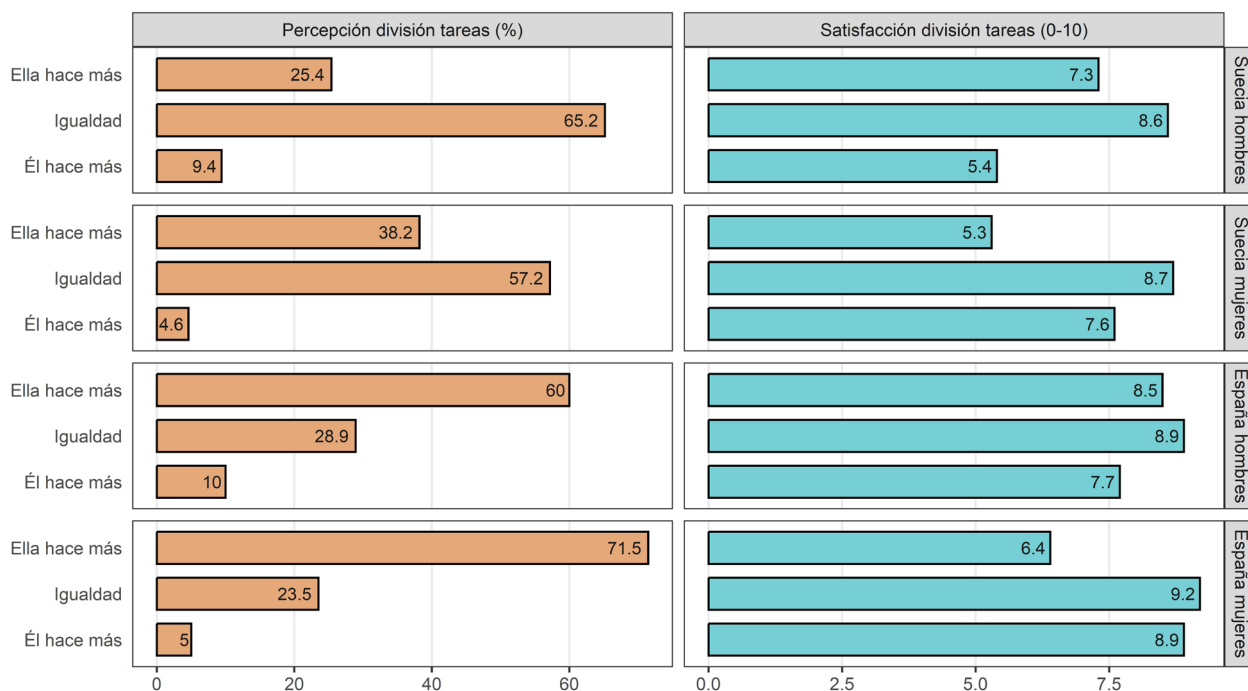


Gráfico 1. Reparto de las tareas domésticas (porcentaje) y grado de satisfacción en el reparto (puntuación) según género y país: parejas heterosexuales de 18-55 años

Fuente: Elaboración propia a partir de dades de la Encuesta de Fecundidad (INE, 2018) y de la Encuesta de Género y Generaciones (SUDA, 2021).

y tanto para hombres como para mujeres la proporción excede en unos 35 puntos la observada en Suecia. Las parejas donde él lleva a cabo más son muy residuales en todas las agrupaciones.

A pesar de la diferencia entre hombres y mujeres, los resultados muestran un patrón común: la satisfacción más elevada se da en los hogares donde se observa una igualdad de dedicación, tanto en Suecia como en España (alrededor de 9 puntos superior). Por contra, la máxima insatisfacción se observa entre parejas con grandes desequilibrios, especialmente para ambos sexos en Suecia y para las mujeres en España. En España, los hombres viven el desequilibrio en el hogar de forma mucho más satisfactoria (8,5 puntos), mientras que las mujeres no lo están tanto (6,4 puntos). En Suecia la distancia es similar: los hombres que hacen menos que sus parejas manifiestan una satisfacción notable (7,3), mientras que las mujeres que realizan casi todas tareas en casa solo la aprueban (5,3). En definitiva, la mejor manera de alcanzar una satisfacción alta —tanto para hombres como para mujeres, vivan en el norte o en el sur— es compartir de manera igualitaria las tareas domésticas.

División del trabajo doméstico por edad

Al tratarse con datos transversales (que corresponden a una única observación en el tiempo), no se pueden observar cambios a lo largo de la vida de una misma

persona. Una manera indirecta de analizar posibles cambios generacionales es comparar por grupos de edad. En este caso, la percepción de equilibrio en la división de las tareas domésticas sigue un patrón bastante claro y compartido por sexos y países: cuanto más joven es la pareja, más se percibe que las tareas se reparten con mayor igualdad (Gráfico 2). A pesar del progreso en las generaciones más jóvenes, no se observa una convergencia entre los modelos domésticos de Suecia y España. Los datos muestran que, en cualquier edad, las parejas suecas declaran más igualdad que las españolas y que los hombres declaran más igualdad que las

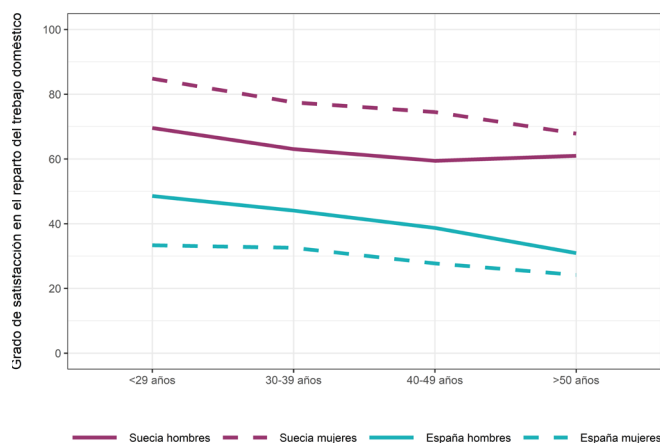


Gráfico 2. Pauta por edad en la percepción de igualdad en la división del trabajo doméstico, según país y género (%)

Fuente: Elaboración propia a partir de dades de la Encuesta de Fecundidad (INE, 2018) y de la Encuesta de Género y Generaciones (SUDA, 2021).

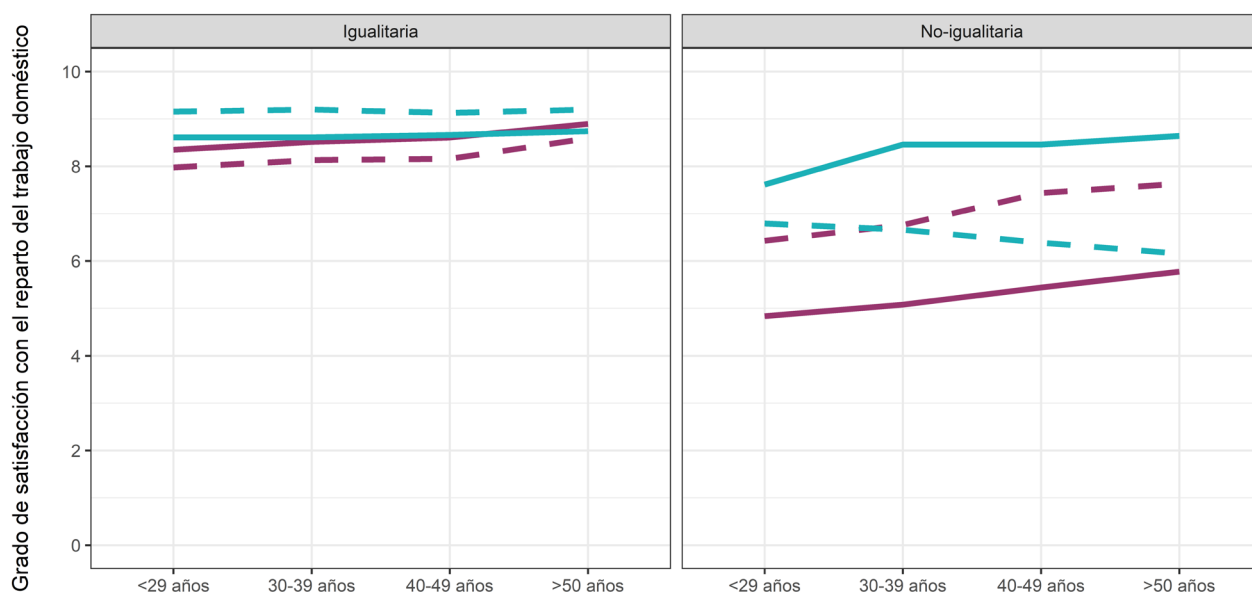


Gráfico 3. Pauta por edad en la satisfacción en el reparto de tareas domésticas según tipología de división, país y género (%)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Fecundidad (INE, 2018) y de la Encuesta de Género y Generaciones (SUDA, 2021).

mujeres. Es más, en los grupos más jóvenes, la diferencia entre sexos es especialmente marcada: en los dos países, los hombres más jóvenes perciben un reparto más igualitario que supera en 15 puntos el de las mujeres de la misma edad. Es decir, la edad juega un papel relevante en la percepción de la división doméstica, por encima de las diferencias entre países o sexos.

En resumen, cuanto más joven es la población, independientemente del lugar o sexo que sea, perciben una distribución más igualitaria de las tareas. Sin embargo, esta conclusión no dirime la disyuntiva de si se trata de un efecto edad (las parejas cambian en el tiempo) o de generación (las más jóvenes han crecido con valores más igualitarios y estos se mantendrán). Este último supuesto apuntaría hacia un cambio cultural profundo.

Satisfacción según la división del trabajo doméstico por edad

En relación a la satisfacción con la división del trabajo doméstico, la pauta por edad varía en función de la tipología de percepción de la igualdad. En este apartado se consideran conjuntamente las divisiones igualitarias y aquellas en qué el hombre declara realizar más trabajo doméstico, ya que el objetivo es analizar el patrón que contradice la norma dominante (es decir, hogares donde la mujer asume más de la mitad de las tareas domésticas). Las personas que declaran una división igualitaria mantienen niveles de satisfacción muy altos en todas las edades, con pocas diferencias entre países y sexos (Gráfico 3). En este grupo, los niveles superan los 8 puntos en todos los casos y

llegan hasta los 9,1 entre las mujeres españolas jóvenes. En cambio, entre las personas que perciben un reparto desequilibrado, excepto para las mujeres españolas, las más jóvenes son las menos satisfechas. En Suecia, los hombres muestran un claro aumento con la edad: pasan de 6,4 puntos antes de los 29 años a 7,6 puntos a partir de los 50. Las mujeres suecas, sin embargo, mantienen niveles bajos en todas las edades, entre 4,8 y 5,7 puntos, con un ligero aumento entre las mayores. En España, el contraste es más marcado: los hombres declaran niveles altos de satisfacción con repartos desequilibrados y estos aumentan con la edad (de 7,6 a 8,6 puntos); las mujeres, en cambio, muestran un patrón opuesto: cuanto más mayores, menor satisfacción expresan, pasando de 6,7 puntos entre las más jóvenes a 6,1 en las de mayor edad. Estos datos refuerzan la idea de que, más allá del tipo de reparto, la edad también influye en el grado de satisfacción, pero lo hace de manera diferente según el país y el sexo.

Sin embargo, estas diferencias pueden responder a dos explicaciones: o bien las personas cambian su percepción y satisfacción a lo largo del ciclo de vida (efecto edad) o bien las generaciones más jóvenes tienen expectativas más igualitarias que se mantendrán en el tiempo (efecto generacional). En un contexto donde la formación de pareja se retarda, la igualdad en el reparto de las tareas domésticas puede actuar como un criterio de elección para muchas mujeres jóvenes con valores equitativos. Así, es posible que las mujeres más jóvenes que acepten convivencias con parejas menos corresponsables lo hagan por tolerancia o adaptación contextual, pero también por

falta de alternativas. La menor satisfacción observada en edades más avanzadas podría reflejar no solo un cambio de percepción en el tiempo, sino que también la persistencia de relaciones formadas en contextos en los que el desequilibrio doméstico era naturalizado o invisibilizado. Esto pone en evidencia hasta qué punto las normas de género continúan marcando los límites de la corresponsabilidad y del bienestar cotidiano. En cualquier caso, incluso dentro de cada grupo (igualitario/no-igualitario), la satisfacción varía según la edad y el contexto. Esto sugiere que otros factores relacionados con la edad (como las expectativas, la adaptación o el contexto generacional) también pueden influir, más allá del tipo de reparto.

Conclusiones: La igualdad en el hogar se confirma como un factor clave para el bienestar en la pareja

Los resultados muestran con claridad que, por un lado, en Suecia existe una mayor percepción de igualdad que en España, independientemente del sexo. Por otro lado, un reparto igualitario de las tareas domésticas se asocia con una mayor satisfacción, tanto para mujeres como para hombres y en ambos países analizados. La igualdad en el hogar se confirma como un factor clave de bienestar dentro de la pareja.

Aun así, la percepción sobre la división de las tareas y el grado de satisfacción varían según el sexo, el país y la edad. Las mujeres son más críticas con el equilibrio doméstico y declaran niveles más bajos de satisfacción cuando existe

desequilibrio. En cambio, los hombres, sobre todo en España, tienden a mostrarse más satisfechos, incluso en situaciones de reparto desigual.

En cuanto a la edad, las parejas jóvenes perciben más igualdad, aunque no queda claro si ello responde a cambios a lo largo del ciclo de vida o a diferencias generacionales. Además, la satisfacción también varía con la edad cuando la división no es igualitaria: en Suecia aumenta con los años para toda la población, mientras que en España mejora entre los hombres, pero empeora entre las mujeres. En las divisiones igualitarias, los efectos de la edad, el género y el país no afectan a la satisfacción.

En conjunto, los datos apuntan a que la igualdad en el hogar no solo es una cuestión de justicia en el ámbito de la pareja, sino que también revela las tensiones estructurales entre género, trabajo y bienestar. El hecho de que las mujeres sean más críticas y menos satisfechas ante el desequilibrio refleja no solo expectativas desiguales, sino también la persistencia de un sistema patriarcal que invisibiliza su trabajo y legitima la aportación “auxiliar” de los hombres en el hogar. Este trabajo reproductivo sigue siendo esencial para el sostenimiento del sistema socioeconómico, y su distribución desigual muestra cómo la esfera privada reproduce el orden social. Lograr una distribución más justa del trabajo doméstico no solo mejoraría el bienestar individual y de la pareja, sino que también cuestionaría las bases materiales de las desigualdades de género.

Referencias bibliográficas

Hu, Yang & Yucel, Deniz (2018). What Fairness? Gendered Division of Housework and Family Life Satisfaction across 30 Countries. *European Sociological Review*, 34(1): 92–105. <https://doi.org/10.1093/esr/jcx085>

West, C., & Zimmerman, D. H. (1987). Doing Gender. *Gender & Society*, 1(2): 125–151. <https://doi.org/10.1177/0891243287001002002>

Cita

Almirall, M., Miret, P., García, R. i Oláh, L. (2025). “Igualdad en el trabajo doméstico, clave para la satisfacción de la pareja: una comparación entre España y Suecia”, *Perspectives Demogràfiques*, 39: 1–4 (ISSN: 2696- 4228). DOI: 10.46710/ced.pd.esp.39

ISSN

ISSN 2696-4239

DOI

<https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.39>

Editors

Andreu Domingo y Albert Esteve

Correspondencia dirigida a

Mireia Almirall Llambrich
malmirall@ced.uab.cat

Créditos

Gráficos: Anna Turu

Maquetación

Eva Albors y Xavier Ruiz

Agradecimientos

Este estudio ha estado posible gracias a la acogida del SUDA a la doctoranda Mireia Almirall y al apoyo de los *Amics del País*, que hicieron posible la financiación por la estancia.

X

@CEDemografia

Contacto

Centre d'Estudis Demogràfics
Calle de Ca n'Altayó, Edificio E2
Universitat Autònoma de Barcelona
08193 Bellaterra / Barcelona
España
+34 93 5813060
demog@ced.uab.cat
<https://ced.cat/es>